

Oración para pedir por ayuda en tiempo de Pandemia

Bendito Dios y Padre celestial, Tú eres digno de ser alabado en todos los tiempos y por toda criatura creada en el universo.

Tú eres el creador de todo cuanto existe, y todo lo que hiciste, lo hiciste bien.

Nos creaste a tu imagen y semejanza para que pudiéramos regir con amor y bajo tu dirección las cosas que has creado.

Nos diste la capacidad de amar y ser amados; de cuidar la creación y unos a los otros con bondad y justicia.

Los salmos cantan tu grandeza, tu poder y las suplicas de tu pueblo:

Salmo 8

*4 Cuando contemplo tus cielos, obra de tus dedos, *
la luna y las estrellas que tú formaste,*

*5 Digo: "¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria,
el hijo del hombre, que lo amparas?"*

En el Salmo 4:1 *¡Respóndeme cuando clamo, oh Dios de mi justicia! Tú que en la angustia ensanchaste mi camino, ten misericordia de mí y oye mi oración.*

Bendito Padre Celestial, Dios de nuestros abuelos y nuestros padres, de los cuales hemos oído grandes maravillas de ti en tiempos pasados, de cómo los libraste de las plagas y sobre todo del poder de la muerte eterna.

Bendito Señor, hemos oído y leído en tu Palabra, los grandes milagros que hiciste por todos aquellos que te pidieron ayuda.

Levantaste a Pedro cuando se estaba hundiendo en la mar, y calmaste la tormenta cuando tus discípulos estaban llenos de miedo.

MIRANOS, Señor, nos estamos hundiendo en esta Pandemia que nos está arrebatando a quienes amamos, a familias enteras, padres viendo a sus hijos morir, a doctores, enfermeras, rescatistas y paramédicos; vemos familias separadas, nuestras comunidades divididas y somos incapaces, en este momento de poder salir por nosotros mismos. Te NECESITAMOS.

AYUDANOS, Señor, como ayudaste a nuestros padres en tiempos pasados.

Tú ayudaste aquella mujer que pidió por su hija atormentada, ella se humilló a aceptar, aunque solo fueran las migajas del pan que caían de la mesa.

MIRANOS como a esa mujer que tenía una FE grande e inquebrantable, un ruego poderoso y desesperado por la persona que amaba. No le importo el humillarse. Tú la miraste con amor y ella recibió lo que necesitaba.

Así, también nosotros, Señor, AYUDANOS y mira nuestra fe.

Bendito Dios, nos arrepentimos de nuestros pecados, nos avergüenza el mal que hacemos. No hemos cuidado la creación que nos diste, nos volvimos unos contra otros.
Nos hemos vuelto arrogantes.

PERDONANOS, Señor, PERDONANOS.

Bendito Dios, hoy nos arrodillamos ante ti en este momento tan difícil que vivimos y que solo tú puedes comprender el por qué, solo tú puedes conocer la respuesta ante esta situación que nos está agobiando.

Señor Dios, tú eres bueno, generoso, grande, misericordioso, amoroso, compasivo y Todopoderoso.

Nada es imposible para ti.

AYUDANOS a encontrar la solución para erradicar este virus y esta enfermedad.

En este momento somos UN SOLO PUEBLO, aquí en el condado Dallas, sin razas, sin colores, sin género, sin lenguaje, sin clases sociales, SOMOS UN SOLO PUEBLO, una sola comunidad.

Creemos en ti Padre, en todo tu amor y en todo tu poder.

El día de hoy, decretamos en nuestras vidas, como dice tu PALABRA en Romanos 8

³⁸ Estoy convencido de que nada podrá separarnos del amor de Dios: ni la muerte, ni la vida, ni los ángeles, ni los poderes y fuerzas espirituales, ni lo presente, ni lo futuro, ³⁹ ni lo más alto, ni lo más profundo, ni ninguna otra de las cosas creadas por Dios. ¡Nada podrá separarnos del amor que Dios nos ha mostrado en Cristo Jesús nuestro Señor!

GRACIAS Padre Celestial, porque escuchas nuestras oraciones.
GRACIAS Padre Celestial, porque estás con nosotros y GRACIAS Padre Celestial, porque sabemos que nos vas a ayudar.

Todo esto te lo pedimos en el Bendito y Sagrado nombre de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. **AMEN.**